

“Elegir es la oportunidad de ser uno para dejar de ser el resto”

Julián Serna Arango (1990)

*“Una buena acción es aquella que en sí tiene bondad
y que exige fuerza para realizarla”*

Montesquieu

**EL APRENDIZAJE ACTIVO Y EL LENGUAJE:
OPORTUNIDAD Y ELECCIÓN
DESDE EL AULA**

**ACTIVE LEARNING AND LANGUAGE:
OPPORTUNITY AND ELECTION
FROM THE CLASSROOM**

Luis Alejandro Pupiales Flores

**Licenciado en Lengua Castellana y Literatura, Universidad de Nariño, San Juan de Pasto,
Nariño, Colombia.**

Correo electrónico: alecabel@yahoo.es

RESUMEN

El presente artículo busca analizar algunas características del aprendizaje activo desde su uso a nivel cooperativo presente en un ámbito educativo y su contribución en el desarrollo de un ser humano que logre la realización de lecturas contextualizadas de su realidad. Por ende, surge el interés por identificar y comprender sus alcances a partir del uso del lenguaje con la integración de habilidades como leer, escribir, hablar y escuchar con un valor agregado de ver y dramatizar.

Para desarrollar el presente texto se logró tener en cuenta la construcción de un escrito que fomenta al posible lector una lectura inferencial, literal y crítica argumentativa en función de la reflexión. Por consiguiente, ha sido posible establecer las semejanzas entre el aprendizaje activo, el trabajo cooperativo y el lenguaje orientadas hacia una pedagogía constructivista donde los intereses, y

necesidades de los y las estudiantes son trascendentalmente importantes en relación a los contextos en los cuales habitan.

Es así como se obtiene a partir de los temas abordados un artículo de reflexión en cuanto a la construcción de saberes y aprendizajes que puedan ser un camino hacia el logro por fortalecer el rol del docente en el aula y el papel del estudiante en la construcción de un proyecto de vida significativo. Es decir, “es una experiencia cooperativa en busca de un lenguaje total”.

Palabras clave: Aprendizaje Activo, Trabajo Cooperativo, Lenguaje Total, Estudiantes/docentes y reflexión pedagógica.

ABSTRACT

This article seeks to analyze some aspects of active learning from this cooperative level use

in an educational environment and their contribution to the development of a human being to achieve the realization of contextualized readings of reality. Therefore, interest in identifying and understanding its scope from the use of language integration skills like reading, writing, speaking and listening with an added value of seeing and dramatize arises.

To develop this text it was achieved taking into account the construction of a letter that encourages the potential reader an inferential, literal and argumentative critical reflection based on reading. It has therefore been possible to establish the similarities between active learning, cooperative work and language oriented constructivist pedagogy where the interests and needs of the students are transcendently important in relation to the contexts in which they live.

This is how you get from the topics discussed an article of thought as to the construction of knowledge and learning that can be a path towards strengthen the role of the teacher in the classroom and the student's role in building a project of significant life. That is, "is a cooperative experience in search of a whole language".

Key words: Active Learning, Cooperative Work, Language Total Students / teachers and pedagogical reflection.

INTRODUCCIÓN

Cuando se ha estado confinado en las construcciones hechas para la educación protegidas por aquellas murallas escolares "las Instituciones", se tuvo la sensación que siendo estudiante uno de los caminos para superarla era hacer caso a todo lo que los docentes transmitían cumpliendo una sentencia a no pensar y a olvidar fácilmente todos aquellos aprendizajes que no se relacionaban con los quehaceres diarios en una urbana realidad.

En vista de lo anterior, el aprendizaje activo es de gran relevancia como tema de interés para los docentes y los estudiantes cuando les permite elegir el grado de importancia que cumple el rol que debe asumir el docente desde sus enseñanzas/aprendizajes en el aula y el estudiante como el protagonista en la adquisición de experiencias y conocimientos dentro y fuera del establecimiento educativo en busca de una oportunidad de fortalecer el desarrollo integral.

Por lo tanto, el conocer y reflexionar sobre la relación de un aprendizaje activo con el lenguaje permite describir la realidad que se experimenta desde el aula visualizando los principales aspectos que han caracterizado a este tipo de aprendizaje visualizando el posible éxito o fracaso de estas concepciones desde las prácticas educativas.

Es claro afirmar, la necesidad de hacer una revisión y análisis de las concepciones que han influido en la construcción de saberes, con el fin de lograr en la comunidad educativa un espíritu que pueda leer desde lo inferencial, lo crítico y lo reflexivo emprendiendo junto con sus pares acciones futuras que enriquezcan los quehaceres pedagógicos, didácticos y metodológicos.

De esta manera, se da paso a la oportunidad y la elección de responder desde su contexto de vida para la vida en busca de un lenguaje total.

EL APRENDIZAJE ACTIVO.

Al hablar de aprendizaje y el lugar en si donde se realiza: "Un establecimiento educativo" muchos de los lectores podrán empezar a recordar aspectos que los motivaron a continuar descubriendo el mundo desde la visión de sus maestros o simplemente realizaron ciertas actividades para obtener una promoción a otro grado. Parece ser que muchos no tuvimos una relación inquietante con la escuela que nos retara a vivir y aprender de forma activa; tal vez: "Deseamos mal. En

lugar de desear una relación humana inquietante, compleja y perdible, que estimule nuestra capacidad de luchar y nos obligue a cambiar, deseamos un idilio sin sombras y sin peligros, un nido de amor y por lo tanto, en última instancia un retorno al huevo” (Zuleta, 1989:P.13)

Desde este horizonte, se establece el aprendizaje activo como una estrategia de enseñanza cuyo diseño e implementación se centra en el estudiante al motivar su participación y reflexión continúa a través de actividades que promuevan el diálogo, la colaboración, el desarrollo y la construcción de conocimientos, habilidades y actitudes en relación trasversal a los contenidos del currículo, los métodos y medios, la evaluación, el tiempo y la relación entre docentes y estudiantes. Dichos procesos se hacen presentes en uno o varios lugares pero se observan de forma continua en el aula; según Schwartz en el aula los niños deciden, descubren, estimulan, crean, buscan y comparten, se arriesgan. Además, el maestro se mueve y da ejemplo, instruye, implica, charla y cuida, facilita. Y el ambiente favorece, libera, provoca, anima, inspira, estimula, libera. (Schwartz, P. 11:1995)

Por ello, el aula es un laboratorio donde se aplican experiencias creadas o simuladas llenas de actuaciones y juegos con propósitos diseñados para producir un resultado deseado, y para experimentar sentimientos reales tales como miedos, aceptación o enojos. Es así que se tiene en cuenta que donde existan esos sentimientos, habrá aprendizajes; y donde hay aprendizajes, existirá un Aprendizaje Activo con una enseñanza más dinámica, que parte de los intereses del alumno y que sirve para la vida. Esto se refuerza con el trabajo en grupo cooperativo como lo afirma Gómez de Durán:

En el grupo cooperativo se crea un ambiente de apoyo, respeto y confianza, donde todos aportan y todos trabajan por el grupo y por el bien común. Todo lo anterior es suficiente

motivación para el maestro que quiere innovar su práctica diaria e involucrarse más en el proceso de aprendizaje de cada uno de sus alumnos. (Gómez de Durán, 2013)

Ahora bien, si el aprendizaje activo supone experiencias lingüísticas activas y significativas es considerado como un ambiente auténtico donde: “los alumnos participan escuchando de manera activa, hablando de forma reflexiva, mirando con la atención centrada en algo, escribiendo con un fin determinado, leyendo de manera significativa y dramatizando de modo reflexivo”. (Schwartz, P. 20:1995). Adicionalmente, según Wohlers (1999) define al aprendizaje activo como una metodología que forma parte del proceso de investigación que permite sistematizar los métodos y las técnicas necesarios para llevarla a cabo. Es una enseñanza más activa, que parte de los intereses del alumno y que sirve para la vida. [Documento en línea].

El aprendizaje activo tiene una serie de elementos que le permiten fortalecer las concepciones y las prácticas pedagógicas desde el aula de los docentes cuando las contextualizan; es decir, según Tobón “se establece una serie de relaciones con el “pensamiento complejo” el cual es entendido como “una vía de construcción de saberes que tienen en cuenta el entretendido de las partes”. (Tobón, 2006). Dichas partes se potencializan cuando los estudiantes tienen la capacidad de poner en práctica sus competencias con un aprendizaje activo a su ritmo permitiendo que el docente haga uso de tiempos extra y de temáticas no previstas utilizando menos material del que se suministró inicialmente y que pueden surgir sobre la marcha en relación a la construcción de espacios y escenarios para el aprendizaje activo.

He aquí que surge la oportunidad y la elección cuando el docente haya conseguido captar esta realidad, podrá empezar a poner en práctica con eficacia diversas estrategias centradas en

el alumno. Según, Schwartz “Llevará al aula su propio estilo de aprendizaje, sus propias experiencias y sentimientos. Aportará toda la información y recursos que estén a su alcance, - unos antiguos y otros nuevos-, para crear una clase que sea de verdad [[su]] clase”. (Schwartz, P. 12:1995). Además, Gómez de Durán afirma que el aprendizaje se fortalece con el uso de la metodología de trabajo cooperativo porque permite observar los progresos de los estudiantes:

Esta es una metodología que permite observar con facilidad los desempeños de cada estudiante, estimular a quien tiene excelente rendimiento y dar los apoyos debidos a los que tienen dificultades como pueden ser aquellos que están en programas de inclusión en el salón de clase. A su vez contribuye a la construcción de habilidades sociales para crear un ambiente de sana convivencia y favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional, tan importante hoy en día. (Gómez de Durán, 2013).

En la misma medida, el aprendizaje activo tiene una estrecha relación con la forma como se adquiere un conocimiento; y a su vez como este se vuelve significativo a partir de las acciones de los alumnos. Por lo tanto según Díaz & Hernández plantean que existen dos dimensiones para poder incorporar un conocimiento activo, estos son:

En el primero, se dan dos posibles aprendizajes: por recepción y por descubrimiento; la recepción ocurre en etapas avanzadas de desarrollo cognitivo y el descubrimiento es propio de las etapas iniciales. En la segunda dimensión, se encuentran dos formas de incorporar el conocimiento: La forma significativa y la repetitiva; la forma repetitiva se caracteriza porque se acude a asociaciones arbitrarias y a la memorización. La forma significativa relaciona la nueva información con la existente en la estructura cognitiva, de esta manera el estudiante manifiesta motivación,

disposición y actitud favorable para extraer significado y posee los conceptos previos o de anclaje. (Díaz & Hernández, 1999:P.20).

Por lo anterior, se considera que los niños aprenden haciendo, experimentando e interactuando con las personas y con los distintos materiales que encuentran a su alrededor. Schwartz afirma al respecto: “Los niños aprenden cuando las metas últimas son el significado y la comprensión. Aprenden al reflexionar sobre sus experiencias y al ponerlas en común y comunicarlas a los demás de infinitas formas. Aprenden en ambientes que tengan un objetivo y que no les resulte amenazadores”. (Schwartz, P. 19:1995)

Si es real que los estudiantes aprenden haciendo, se considera que la pedagogía que usa el docente desde la óptica del aprendizaje activo debe estar expuesta constantemente en un proceso de reflexión para así aprovechar cada experiencia como un elemento de aprendizaje significativo. Flórez Ochoa afirma:

La pedagogía no produce conocimientos objetivos, universales, ni replicables. Lo que sí es posible en pedagogía es aprovechar la experiencia de los buenos maestros, confirmarla, analizarla y compartirla con los demás pedagogos y profesores dispuestos a aprender por cabeza ajena y a entender mejor los problemas y acontecimientos de la enseñanza. (Flórez & Tobón, 2001:P. 9)

En suma, el incorporar el Aprendizaje Activo a la docencia hace uso de varias estrategias que se apoya en lo colaborativo en relación con el estudiantes y lo cooperativo en relación con el docente apoyándose de las tecnologías en busca de garantizar experiencias de aprendizaje creadas por los estudiantes para ser capaces de construir una filosofía didáctica para el desarrollo de habilidades y competencias que motiva a los estudiantes para permanecer más concentrados y atentos.

Se observa que el aprendizaje activo se enriquece con el uso de un trabajo cooperativo en el aula; es en sí, una metodología que busca promover un aprendizaje de contenidos y a su vez, habilidades sociales según los diferentes ritmos de aprendizaje y las capacidades de los estudiantes en estrecha relación con sus compañeros para lograr los objetivos planteados por el equipo de trabajo. Al respecto, Gómez de Durán afirma que se aumenta su autoestima, fomenta las relaciones sociales, potencia sus capacidades y mejora su desempeño escolar teniendo en cuenta también:

El desarrollo de habilidades cognitivas se fortalece por cuanto el grupo cooperativo debe idear, planear y ejecutar la actividad planteada con los aportes de todos. Al compartir y validar ideas se pueden apreciar diferentes puntos de vista y formas de desarrollar una misma actividad para lograr un objetivo común, se crean discusiones académicas que estimulan la creatividad y fortifican el pensamiento crítico, y se favorece la construcción colectiva del conocimiento. (Gómez de Durán, 2013)

Como resultado, se logra que los integrantes puedan reconocer y exaltar las capacidades de cada uno de los integrantes del grupo de trabajo cuando entre ellos y ellas aprenden, se enseñan los unos a los otros y, a su vez, pueden aprender más. Gómez de Durán, afirma que el desarrollo de las habilidades sociales se logra en el momento de la participación cuando se hace como una necesidad para alcanzar el objetivo planteado aprendiendo juntos y construyendo destrezas sociales que permiten el compartir, valorar las diferencias, escuchar y solucionar los conflictos con sus propias decisiones. (Gómez de Durán, 2013)

EL LENGUAJE.

Al hacer uso del lenguaje se hace importante establecer su impacto dentro de todos los

sistemas que conforman el complejo mundo en donde los hombres y las mujeres se inventan todos los días nuevos sistemas simbólicos para poder interpretar y comprenderse. Es como aquella “Palabra que decimos, que viene de lejos, y no tiene definición, tiene argumento; es por ello, que cuando dices: nunca, cuando dices: bueno, estas contando tu historia sin saberlo” (Canciones, en obras completas Vol. 1, poesía)

Es por así decirlo, el acto de hacer uso de palabras, gestos y actitudes que hacen que el lenguaje sea universal, y sea parte ineludible de la humanidad. Al respecto, Niño Rojas cita a Halliday: “No puede haber hombre social sin lenguaje y no puede haber lengua sin hombre social” (1984). En palabras de Niño, define el lenguaje, como:

La facultad simbólica y signica que tiene su máxima manifestación en las lenguas naturales y prácticas semióticas del discurso, se erige no solo como el medio por excelencia de comunicación cotidiana, sino ante todo con la forma de canalización y construcción del conocimiento y el medio esencial para la realización y desarrollo de nuestra especie. (Niño Rojas, 2002:P.XIX)

Si a través del lenguaje se construye conocimiento se puede relacionar con la capacidad de aprender que se inicia desde los primeros años de vida hacia el ingreso a un sistema escolar. Sin embargo, cuando el adulto a cargo no logra interpretar algunos lenguajes pueden pasar los niños y niñas como seres ignorantes. Al respecto, Lewis afirma:

La mayoría de quienes sostienen la teoría de lo adquirido afirman que el niño nace idiota y aprende a ser inteligente, que su mente empieza como una página en blanco donde el mundo escribe su destino. Yo sostengo todo lo contrario. El niño nace con una gran inteligencia solo precisamos romper esas barreras, eliminar las restricciones que se oponen a la perfección y equiparar la mente

con las destrezas necesarias para manejar cierto tipo de problemas. (Lewis, 1983:P.31)

Problemas que en muchos casos se podrían solucionar si se comprende el grado de significación que es entender las capacidades del lenguaje y sus bondades desde las actitudes frente a la vida. Es decir: “Decir lenguaje es hablar de la clave de entrada a la aprehensión del mundo real y posible, la expresión de afecto, voluntad, necesidades, intereses, deseos y experiencias, el establecimiento de relaciones sociales, la creación y goce literarios y la promoción del saber en sus diversos campos”. (Niño Rojas, 2002: P.XIX)

Por ende, desde el lenguaje se puede manifestar y catalogar a ciertos seres como inteligentes pero también se hace una clasificación que afecta la autoimagen, en este caso de los niños y niñas, dándoles ya un rol dentro de la sociedad. A pesar de ello, en la capacidad de arriesgarse a romper algunas barreras paradigmáticas de la sociedad se puede obtener beneficios visibles desde el aprendizaje y el mismo lenguaje. Lewis plantea que:

Cuando vemos a un chiquillo inteligente resolver un problema sin esfuerzo, o le vemos entregado a una actividad muy creativa y original, no observamos la expresión de una capacidad singular e innata, como se suele creer. Lo que vemos se reduce al lógico resultado de una compleja interacción entre ciertas actitudes, percepciones y capacidades. Todos los componentes de este mosaico dinámico son esenciales para el desarrollo intelectual. Y todos ellos han sido adquiridos por la experiencia. (Lewis, 1983:P.32)

La anterior afirmación puede ser respaldada por Schwartz cuando enuncia que mediante las interacciones con los demás, se aprende a utilizar el lenguaje para dar sentido a las experiencias y la comunicación de sus conocimientos. Adicionalmente afirma: “Se comunican escuchando, hablando, leyendo y escribiendo. Estos son los componentes del

lenguaje, pero el lenguaje total contempla esos componentes interrelacionados, entrelazados, de manera que todas las partes tienen la misma importancia”. (Schwartz, P. 13:1995)

De acuerdo con Niño cuando cita al austriaco K. Büheler (1967) plantea que el lenguaje es símbolo, síntoma y señal cuando en la práctica se convierte en un instrumento para potenciar y viabilizar el desarrollo humano, en todas sus dimensiones cognitivas, biológicas, afectivas, valorativas, espirituales, sociales y simbólicas. Es así como establece a esta última dimensión como: “Aquella que hace posible la representación conceptual de las cosas y fenómenos; como síntoma, le facilita proyectarse, expresarse, crear desde su interioridad; y como señal, le permite interactuar con los demás, producir y compartir la cultura. Símbolos, síntomas y señales equivalen a los signos del lenguaje”. (Niño Rojas, 2002:P.XIX)

OPORTUNIDAD Y ELECCIÓN DESDE EL AULA

Es de menester en este punto establecer las definiciones de oportunidad y elección que surgen por ejemplo desde la web al realizar su búsqueda en el navegador Google se presenta una intrigante serie de concepciones; que por así decirlo, solo al colocar la palabra elección da como resultado 11.600.000 en (0,41 segundos), esto es velocidad pero es una responsabilidad de doble fondo porque se crea la oportunidad de elegir y elegir la oportunidad.

Dicho esto, desde la concepción de Serna Gómez, las oportunidades son: “Los eventos, hechos o tendencias que se dan en el entorno de una organización y que podrían facilitar o beneficiar el desarrollo de ésta, si se aprovechan en forma oportuna y adecuada”. (Serna Gómez, 2014: 73). Organización que puede ser asociada a aquella agrupación de personas que tienen un fin en común como un

establecimiento educativo que busca educar y enseñar.

En la misma medida, se denomina oportunidad a toda circunstancia en la cual existe la posibilidad de lograr algún tipo de mejora de índole económica, social, laboral, etc. Se considera como oportunidad aquella que implica además de una acción la capacidad de lograr un cambio significativo en la vida. [Documento en línea]. Entonces si el aprendizaje activo se lo toma como una oportunidad de cambio significativo desde el quehacer del docente en el aula se lograra que elija el lenguaje como un vehículo de acción que fomente la necesidad de conocer sobre el mundo de una manera más dinámica. Teniendo en cuenta lo anterior, Niño Rojas afirma que: “Los hombres hablan por naturaleza y por necesidad. Hablan y se escuchan, o se comunican entre sí a través de otros medios, dando significado a todos sus actos. Y justamente, al ejercer esta facultad, contribuyen a autodefinirse como seres humanos”. (Niño Rojas, 2002:P.2).

Si el ser tiene la necesidad de elegir el lenguaje también se incluye el planteamiento de tener éxito o no en una determinada idea o empresa a la cual se involucra un individuo llámese docente, padre de familia o estudiante con sus capacidades para afrontar un determinado problema o dificultad que se hace visible en el transcurrir de la experimentación con el contexto. Así como lo argumenta Lewis:

En todo caso, que tengan éxito o no dependerá en primer lugar de que el problema haya sido bien enfocado (visión creativa del problema) y, en segundo, de que se hayan desarrollado las estrategias en toda su profundidad (resolución del problema). Además, el éxito o el fracaso vendrán determinados por la actitud del adulto respecto a las facultades del niño y a la importancia que concede al éxito escolar (actitudes), por la confianza con que mira su propia capacidad (autoimagen) y por la

intensidad de su deseo de conseguir un cambio (motivación). (Lewis, 1983:P.37-38)

Por ende, el aprendizaje activo es una oportunidad de construir junto con el lenguaje ambientes de creación y configuración del aula, organización de un horario en relación con un currículo integrado y centrado en el alumno, el uso de centros de aprendizaje donde se haga un mantenimiento de registros, evaluaciones del alumnado y participación de los padres y madres.

Desde este horizonte la comprensión y aplicación de estos aspectos necesitan de docentes con un dominio conceptual, organización, definición y estructuración de los procesos de enseñanza. Por lo cual, dinamizar estos procesos podrían a los docentes tener un acceso a unos aprendizajes más amplios y profundos de los contenidos transversales que están relacionados con el lenguaje como se enuncia a continuación:

Los signos del lenguaje nos humanizan. Al producir e interpretar mensajes, y por medio de este proceso, conocer el mundo, aprehenderlo y hacerlo nuestro, nos desarrollamos como seres humanos, realizándonos como seres lingüísticos, es decir, no solo “por medio del” sino “en el” lenguaje. (Niño Rojas, 2002:P.6)

El aprendizaje activo y el lenguaje como un aspecto total son esenciales para conseguir una clase centrada en los estudiantes adquiriendo un mayor significado cuando el maestro parte de las experiencias de los propios alumnos. Se busca romper algunos parámetros ya establecidos en relación con el saber. Zuleta afirma: “En la educación existe una gran incomunicación. Yo tengo que llegar a saber algo, pero ese “algo” es el resultado de un proceso que no se me enseña. Saber significa entonces simplemente repetir”. (Zuleta, 21:P.1995)

La autora Schwartz afirma que en una clase de lenguaje total y de aprendizaje activo, se hace

hincapié en aspectos como la toma de decisiones y en la resolución de problemas, el fortalecer el aprendizaje integrado, construir material de lectura de calidad, partir de problemas o hechos reales de cada estudiante, hacer una observación crítica, arriesgarse a aprender por descubrimiento y tomarlo como un proceso donde se puede interactuar a partir de la cooperación y soltura desde la expresión escrita como oral. (Schwartz, P. 21:1995)

Por último, ¿Qué es el aprendizaje activo? & ¿En qué consiste el lenguaje total? Ambas expresiones reflejan una teoría sobre como aprenden los niños pero la oportunidad y la elección de responder desde su contexto de vida para la vida está en sus manos. Es importante saber si: “Una casa no puede diferir de otra; lo que importa es saber si está edificada en el infierno o en el techo”. (Borges, 1995:103)

METODOLOGÍA.

A continuación se hace un texto descriptivo en función de un artículo reflexivo sobre algunos de los elementos primordiales relacionados con el Aprendizaje Activo & El Lenguaje para establecer algunos aspectos que propendan una lectura inferencial, literal y crítico argumentativo para su posteriormente análisis e interpretación por parte del lector.

Por consiguiente, se enmarca dentro de un enfoque cualitativo con el fin de dar un enfoque objetivo-subjetivo recopilando algunos aspectos claves que pueden impactar en la curiosidad de aprender a aprehender por parte de los docentes y estudiantes al intentar descifrar los diferentes argumentos y puntos de vista que varios autores presentan.

El tema en cuestión fomenta la descripción con la presencia de varias concepciones de autores que poseen acerca del aprendizaje activo y su aplicación a través del lenguaje en el aula con la presentación de varias concepciones y características más importantes favoreciendo

el conocimiento y descripción de los principales aspectos indagados de fuentes primarias y secundarias a nivel documental

A partir de la interpretación, la proposición y argumentación el presente texto busco reconocer y generar diferentes alternativas con la búsqueda de acciones concretas con el aporte de autores y teóricos que presentan la información ya existente de antemano reconociendo que: “los niños aprenden en situaciones naturales en las que investigan de manera activa el mundo que les rodea”. (Schwartz, P. 13:1995)

RESULTADOS.

De acuerdo a las diferentes concepciones aplicadas se encontró un documento sólido conceptualmente a partir de los principales aspectos que caracterizan el Aprendizaje Activo y El Lenguaje con su relación directa como oportunidad y elección desde el aula que han guiado a incidir en el quehacer educativo desde un determinado contexto.

CONCLUSIONES.

El Aprendizaje Activo es una estrategia de enseñanza cuyo diseño e implementación se centra en el estudiante al motivar su participación y reflexión continua a través de actividades que promuevan el diálogo, la colaboración, el desarrollo y la construcción de conocimientos, habilidades y actitudes en relación transversal a los contenidos del currículo, los métodos y medios, la evaluación, el tiempo y la relación entre docentes y estudiantes

La mayoría de los aspectos surgieron de las necesidades teóricas y metodológicas descritas a través de los autores que describían algunos aspectos relacionados con el tema en cuestión y su relación directa a partir de la oportunidad y la elección que tiene el docente y los estudiantes en su formación y

experimentación de sus conocimientos por y para la vida en el aula de clase.

Es importante reconocer el papel de los docentes y los estudiantes brindándoles actividades y metodologías activas que permitan integrarse como una comunidad educativa que busca un fin en común desde el aula donde experimentan diferentes temáticas y aprendizajes para que sean significativos en función de sus contextos y realidades. Sin embargo, a pesar que existe una gran cantidad de información sobre los aspectos relacionados con el aprendizaje activo y el lenguaje no se ha logrado establecer desde el aula su alcance al no institucionalizar procesos de investigación sobre el papel que ejercen los actores y todos los elementos que están directamente involucrados en el ámbito educativo predominando más allá de un currículo real un oculto.

Se recomienda diagnosticar, sensibilizar, fomentar, dirigir y poner en práctica mecanismos realistas y alcanzables de acuerdo con los objetivos que se pretende alcanzar en función de los fundamentos institucionales que se tengan de acuerdo al establecimiento educativo que elija y se dé la oportunidad de poner en juego el aprendizaje Activo integrándolo con el lenguaje proyectándose al tipo de egresado que desea aportar a la sociedad.

Por último, surge la propuesta de responder los interrogantes: ¿Qué es el aprendizaje activo? & ¿En qué consiste el lenguaje total? desde la realidad en la cual se encuentra el posible lector de este artículo y aquellas personas que estén interesados en contribuir a fortalecer los ámbitos educativos en la construcción de varios espacios para la reflexión y el desarrollo de planes de mejoramiento continuos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Borges, Jorge Luis (1995): El Aleph. Empresa editorial El Comercio. S.A.

Flórez Ochoa, Rafael y Tobón Restrepo, Alonso (2001): Investigación educativa y pedagógica. Bogotá: Mc Graw – Hill. P. IX

Lewis, David (1983): Desarrolle la inteligencia a su hijo. Círculo de lectores S.A. Bogotá D.C.

Niño Rojas, Víctor Miguel (2002): Semiótica y Lingüística aplicadas al español. Cuarta edición. ECOE Ediciones. Bogotá D.C.

Schwartz Susan & Pollishuke Mindy (1995): Aprendizaje Activo: Una organización de la clase centrada en el alumnado. NARCEA S.A. DE EDICIONES. Madrid

Serna Arango, Julián (1990): Borges y la Filosofía. Primera edición. Colección de escritores Risaralda, Pereira, Colombia. Editorial Graficas Olímpica. P. 15

Serna Gómez, Humberto (2014): Gerencia Estratégica. Décimo primera edición. Panamericana Editorial. Bogotá.

Read, Herbert (1955): Imagen e Idea, Fondo de Cultura Económica, Séptima reimpresión (1998), impreso en México.

Rodrigales, Javier (2006): Máscaras. Primera edición Xesus edita. Fundación Cultural. Pasto, Colombia.

Tobón Sergio (2006): Competencias en la Educación Superior. Eco ediciones. Bogotá.

Woolfolk, A. (1990): Psicología Educativa. Prentice-Hall Hispanoamericana, México.

Zuleta, Estanislao (1989): Elogio de la dificultad y otros ensayos. 2007. Décima edición. Hombre nuevo editores. Medellín. Colombia.

(1995): Educación y Democracia. Un Campo de Combate. Compilación Corporación Tercer Milenio. Primera Edición. Santa Fé de Bogotá – Colombia. Pág. 19 – 21.

NET GRAFÍA.

Definición de oportunidad. Disponible en: <http://definicion.mx/oportunidad> Recuperado [13 abril 2016].

Díaz Barriga Arceo, Frida & Hernández Rojas, Gerardo: Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Disponible en: <http://www.facmed.unam.mx> Recuperado [20 Abril 2016].

Gómez de Durán, Beatriz (2013): El aprendizaje cooperativo una buena opción

para el aula. Rectora del Gimnasio Los Portales. Palabra maestra - publicación del premio compartir al maestro. Año 13 numero 32 marzo de 2013 Bogotá Colombia. Disponible en: <http://www.compartirpalabramaestra.org> [Recuperado 27 Abril 2016]

Wohlens, Carlos (1999): Metodología Activa. Disponible en: <https://plus.google.com> Recuperado [02 Mayo 2016].